

## ACCIÓN POLÍTICA NO CONVENCIONAL EN UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES, CHILENOS, SALVADOREÑOS Y NICARAGÜENSES

**J. J. Vázquez, S. Panadero, P. Paz Rincón**

U. Complutense de Madrid y Universidad de Concepción (Chile)

---

### RESUMEN

El presente artículo describe un estudio llevado a cabo con 709 estudiantes de siete universidades en Nicaragua, El Salvador, Chile y España, cuatro países con muy diferentes niveles de desarrollo. Mediante un instrumento estandarizado, (la "Escala de Acción Política No Convencional" –APNC- (ASEP, 1999), se analiza el comportamiento político no convencional del colectivo en función de variables como el nivel de desarrollo del país, las características sociodemográficas de los entrevistados, su comportamiento político convencional y variables consideradas relevantes como el interés por la política, la ubicación de los entrevistados en el espectro político izquierda-derecha, la confianza en las instituciones o la pertenencia a organizaciones, asociaciones, partidos políticos o sindicatos.

### ABSTRACT

This paper describes a study carried out in seven universities from Nicaragua, El Salvador, Chile, and Spain (709 students), four countries with very different developmental levels. A standardized instrument (Unconventional Political Action Scale (ASEP, 1999)) was used to assess the unconventional political behaviour of the participants and its relation with several variables: developmental level of the countries, socio-demographic characteristics of the participants, conventional political behaviour, interest about politics, confidence in different institutions or participation in organizations, political parties or labor union.

---

**Key words:** Unconventional Political Action Scale, Latin America, transcultural comparison

### Introducción

Nicaragua, El Salvador, Chile y España son estados que, más allá de compartir una lengua común, vivieron hasta épocas relativamente recientes regímenes políticos no democráticos. De hecho, los cuatro estados celebraron las primeras elecciones libres tras procesos dictatoriales en un periodo de 13 años de diferencia: España en 1977, El Salvador en 1984, Chile en 1989 y Nicaragua en 1990 (Vázquez, Panadero y Rincón, 2005). En la actualidad, los procesos electorales que se llevan a cabo en los cuatro estados son reconocidos desde los organismos internacionales como ajustados a

patrones democráticos, sin que ello impida que ocasionalmente surjan denuncias de fraude electoral.

Pese a las similitudes señaladas, existen aspectos en los que los cuatro países presentan grandes diferencias. Así, por ejemplo, como se observa en la tabla 1, existe una gran disparidad en su extensión: Chile es 36 veces más grande que El Salvador y población, España cuenta con prácticamente 8 veces más población que Nicaragua. Con todo, las diferencias más relevantes se aprecian en lo relativo a su desarrollo económico y social, observándose fuertes desigualdades en lo referente a variables como desarrollo humano, Producto Interior Bruto (PIB) *per cápita*, población bajo el umbral de pobreza, esperanza de vida al nacer, crecimiento poblacional o tasa de población urbana. Entre otros aspectos, mientras Nicaragua y El Salvador son emisores netos de población emigrante, España es un país receptor (PNUD, 2005; CIA, 2005).

Los cuatro países también presentan niveles muy desiguales de corrupción. La organización Transparency International (2005) en su Índice de Percepción de la Corrupción (CPI) correspondiente al año 2004 (en el que utiliza una escala de 0 a 10, donde 10 supone la ausencia de “percepción de corrupción” y 0 la máxima “percepción de corrupción”) sitúa a Chile y España ocupando respectivamente las posiciones 20 y 22 en la escala de corrupción (con respectivos CPI de 7,1 y 7,4). El Salvador, con un CPI de 4,2 ocupa el lugar 51 en la escala mientras que Nicaragua, con un CPI de 2,7, se encuentra ocupando la posición número 97 entre los estados más corruptos del planeta.

**Tabla 1. Características de Chile, España, Nicaragua y El Salvador**

	Chile	España	Nicaragua	El Salvador
Extensión en km <sup>2</sup>	748.800	504.800	120.254	20.720
Población en millones de habitantes <sup>1</sup>	16	42,1	5,3	6,6
Posición en el Índice de Desarrollo Humano <sup>1</sup>	37	21	112	104
Esperanza de vida al nacer (en años) <sup>1</sup>	77,9	79,5	69,7	70,9
Crecimiento población <sup>3</sup>	0,97%	0,15%	1,92%	1,75%
Media de edad en años <sup>3</sup>	30,07	39,51	20,56	21,57
Población urbana <sup>1</sup>	86,6%	76,4%	56,9%	59,3%
Tasa alfabetización de adultos (≥ 15 años) <sup>1</sup>	95,7%	97,7%	76,7%	79,7%

	Chile	España	Nicaragua	El Salvador
PIB per cápita en dólares <sup>1</sup>	10.274	22.391	3.262	4.781
Composición PIB por sectores <sup>3</sup>				
Agricultura	6,3%	3,5%	20,7%	9,2%
Industria	38,2%	28,5%	24,7%	31,1%
Servicios	55,5%	68%	54,6%	59,7%
Porcentajes de consumo <sup>3</sup>				
10% más pobre	1,2%	2,8%	1,2%	1,4%
10% más rico	47%	25,2%	45%	39,3%
Índice GINI <sup>3</sup>	57,1	32,5	55,1	52,5
Población bajo la línea de pobreza <sup>3</sup>	20,6%	NA	50%	36,1%
Población pobre <sup>1</sup>				
Menos de 1 dólar diario	< 2%	NA	45,1%	31,1%
Menos de 2 dólares diarios	9,6%	NA	79,9%	58%
Migrantes por 1.000 habitantes <sup>3</sup>	0	0,99	-1,19	-3,67
Año de promulgación de la constitución <sup>3</sup>	1980	1978	1987	1983
Últimas elecciones celebradas (LANIC, 2005)	16/12/ 2001	14/03/ 2004	04/11/ 2001	28/03/ 2004

<sup>1</sup>PNUD, 2005. <sup>3</sup>CIA, 2005

Cuando se abordan aspectos relacionados con la participación ciudadana resulta habitual distinguir dos formas de actuación política: la acción política convencional y la acción política no convencional (APNC) (Fernández y Rojas, 2003; Casquette, 1998). La acción política convencional hace referencia a un conjunto de comportamientos circunscritos a lo que las legislaciones nacionales regulan como vías de participación política, siendo la conducta convencional más sobresaliente el ejercicio del derecho al voto (Vázquez, Panadero y Rincón, 2004; Fernández y Rojas, 2003). Por su parte, la acción política no convencional hace referencia a comportamientos más amplios, que no se corresponden con las normas y costumbres definidas bajo un régimen particular. Entre las expresiones más relevantes de la acción política no convencional destacan acciones como la ocupación de edificios, la recogida de firmas, las sentadas, la participación en huelgas o manifestaciones no autorizadas, los sabotajes, etc. Como señala Rucht (1992), este tipo de acción política no convencional predomina con especial

incidencia en el ámbito de los *nuevos movimientos sociales*, tales como los movimientos feministas, ecologistas, pacifistas o alternativos.

El interés por los distintos modos de acción política tuvo su origen en los estudios comparativos de la nueva cultura política realizados en los países más desarrollados, donde se había conseguido un nivel de maduración y desarrollo democrático importantes (Barnes y Kaase, 1979), encontrándose fuertemente asociada a la investigación de los nuevos movimientos sociales y sus estilos de movilización política (Offe, 1996). Si bien históricamente la participación política no convencional se encontraba ligada a los grupos en desventaja social, a partir de los años setenta el uso de la protesta fue incluyendo un espectro progresivamente más amplio de grupos sociales y políticos, incorporándose y aceptándose estas nuevas formas de acción política entre los estratos de mayor nivel cultural y educativo (Fernández y Rojas, 2003), habiéndose producido un desplazamiento de la acción directa desde los guetos y arrabales hacia los barrios de clase media o acomodada y centros universitarios (Dalton, 1988). En los últimos años, la participación política no convencional también ha ido surgiendo y consolidándose de forma paulatina en sociedades con niveles de desarrollo democrático bajo, en buena medida fruto del proceso de globalización impulsado por los medios de comunicación de masas (Vázquez, 2003).

La relación entre actividad política y participación en organizaciones, grupos o asociaciones de voluntariado fue señalada en la década de los sesenta por Almond y Verba (1963), convirtiéndose posteriormente en una importante área de atención tanto en Gran Bretaña y Estados Unidos (Parry, Moyser y Day, 1992; Verba, Schlozman y Brady, 1995; Moyser y Parry, 1997) como en Europa Occidental (Dekker, Koopmans y Van de Broek, 1997; Stolle y Ronchon, 1999) o Centroamérica (Seligson, 1999). En este sentido, los datos avalan una fuerte correlación entre la pertenencia a asociaciones, grupos u organizaciones y la actividad política no convencional de sus miembros, hasta el punto de que, como señala Teorell (2003), los mecanismos de formación de capital social derivados de la adscripción a organizaciones suponen uno de los mecanismos más relevantes en la explicación de la actividad política de los individuos. Además, los miembros de muchas de las asociaciones, grupos y organizaciones estudiadas por Bekkers (2005), además de encontrarse más interesados por la política, tendían a ubicarse a la izquierda en el espectro político.

Entre los instrumentos diseñados para evaluar este tipo de participación no convencional se viene utilizando en las últimas décadas la *Escala de Acción Política No Convencional*, enmarcada dentro de las llamadas En-

cuestas Mundiales de Valores realizadas en los años 1981, 1991 y 1996 (Fernández y Rojas, 2003), que presentan adecuados niveles de calidad.

El presente trabajo, utilizando la Escala de APNC (ASEP, 1999), analiza las diferencias encontradas en un grupo de 709 estudiantes de psicología pertenecientes a 7 universidades de cuatro países (Chile, España, Nicaragua y El Salvador) que presentan fuertes diferencias en sus niveles de desarrollo económico y social.

### **Método**

La muestra está compuesta por 709 estudiantes de psicología de diferentes universidades de Nicaragua (209 participantes), El Salvador (228 participantes), Chile (156 participantes) y España (116 participantes). En un 80,8% se trata de mujeres, con una edad media de 22,06 años ( $dt = 4,453$ ), siendo en su mayoría solteros (87,3%) y de clase media (59,1%). Como criterio de inclusión en la muestra se utilizó ser mayor de edad y estar matriculado en la carrera de Psicología en alguna de las siguientes universidades:

- Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) (León - Nicaragua): 167 participantes.
- Universidad Autónoma de Chinandega (UACH) (Chinandega - Nicaragua): 42 participantes.
- Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA) (San Salvador - El Salvador): 200 participantes.
- Universidad Evangélica (UEES) (San Salvador - El Salvador): 28 participantes.
- Universidad de Concepción (UdeC) (Concepción - Chile): 81 participantes.
- Universidad de Santo Tomás (UST) (Los Ángeles - Chile): 75 participantes.
- Universidad Complutense de Madrid (UCM) (Madrid - España): 116 participantes.

El diseño del cuestionario, de carácter autoaplicado, se realizó en España, donde fue aplicado en una muestra de estudiantes españoles de Psicología que cursaban sus estudios en el Centro Asociado de Guadalajara de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

En América, con la colaboración de profesores de las diferentes universidades participantes se realizó una revisión del cuestionario a fin de adecuarlo a las distintas variantes del español utilizadas en los diferentes países. Posteriormente se llevó a cabo la aplicación del instrumento con un grupo de estudiantes nicaragüenses del *año común*.

La aplicación del cuestionario fue colectiva. Con la colaboración del profesorado y la dirección de los centros se reunió a los estudiantes en las aulas. Tras exponer tanto el objeto de la investigación como el tratamiento que se daría a los datos, se solicitó el consentimiento informado, señalándose que en todo momento se respetaría el anonimato de quienes completasen el cuestionario.

Una vez obtenido el consentimiento informado se expuso con detalle la forma de completar el cuestionario y se explicó el significado de algunos ítems que, en el contexto americano, se observó que podían inducir a error. A continuación se solicitó a los estudiantes que respondiesen al cuestionario, sin establecer para ello un límite de tiempo. Durante el tiempo dedicado a completar el cuestionario se encontraba presente en el aula un colaborador de la investigación para resolver todas aquellas dudas que pudiesen surgir.

El cuestionario empleado se divide en seis secciones, si bien en el presente trabajo únicamente se recogen los resultados relativos a los siguientes aspectos:

- Datos sociodemográficos (incluyendo la percepción sobre clase social de pertenencia y aspectos relativos a la emigración).
- Actitudes hacia la política e instituciones públicas.
- Pertenencia a asociaciones, organizaciones, partidos políticos o sindicatos.
- Acción política no convencional para lo cual se empleó la Escala de *Acción Política No Convencional* (APNC) (ASEP, 1999).

Esta escala mide un factor unidimensional y los estudios ofrecidos de validación de constructo avalan su utilización, siendo un instrumento con unos adecuados niveles de fiabilidad y validez (Fernández y Rojas, 2003a, 2003b). Esta escala se compone de cinco cuestiones, cada una de las cuales presenta cuatro posibles opciones de respuesta: 1 = “nunca lo haría”; 2 = “podría hacer”; 3 = “he hecho”; 9 = “no sabe”.

Las cuestiones se formulan de la siguiente manera: “*A continuación aparecen descritas algunas de las diferentes formas de acción política. Nos gustaría que indicase, para cada una de ellas, si ha hecho usted alguna de estas cosas, si estaría dispuesto a hacerlas en un futuro o si nunca las haría*”. Las formas de acción política recogidas fueron: a) Firmar una petición; b) Participar en manifestaciones legales / autorizadas; c) Participar en huelgas ilegales; d) Secundar boicots, y e) Ocupar edificios o fábricas.

Para realizar los análisis de datos se utilizó el sistema de análisis estadístico y de gestión de datos SPSS (versión 12.0 para Windows). Se reali-

zaron comparaciones en función de diferentes variables a partir de las puntuaciones en la Escala de *Acción Política No Convencional*. Por tratarse de variables continuas se aplicaron pruebas “t” de *Student* para muestras independientes y Anova de un factor en función de la cantidad de grupos considerados en cada comparación.

## Resultados

De los 709 estudiantes de psicología que completaron el cuestionario, tan solo respondieron al total de las cinco preguntas que componen la Escala de Acción Política No Convencional 334, el 47,1% del total. El resto de entrevistados en alguna de las preguntas escogió la respuesta “no sabe”.

**Tabla 2**  
**Puntuaciones en los ítems en la Escala de Acción Política No Convencional (APNC) de estudiantes de psicología españoles, chilenos, salvadoreños y nicaragienses**

<b>Ítems de la escala de APNC</b>	<b>n</b>	
Firmar una petición	609	
Nunca lo haría		8,2%
Podría hacerlo		35,1%
He hecho		56,7%
Participar en manifestaciones legales / autorizadas	650	
Nunca lo haría		13,1%
Podría hacerlo		38,2%
He hecho		48,8%
Participar en huelgas ilegales	579	
Nunca lo haría		58,2%
Podría hacerlo		32,0%
He hecho		9,8%
Secundar boicots	539	
Nunca lo haría		61,4%
Podría hacerlo		32,5%
He hecho		6,1%
Ocupar edificios o fábricas	556	
Nunca lo haría		65,3%
Podría hacerlo		27,7%
He hecho		7,0%
<b>Puntuación media total en la escala de APNC (1-15) (dt)</b>	<b>334</b>	<b>9,21 (2,490)</b>

Como se desprende de la tabla 2, las puntuaciones totales en la escala de APNC oscilan ente 5 y 15, siendo la puntuación media de 9,21 (d.t.

2,490). En cada uno de los cinco ítems que componen la escala las puntuaciones oscilan entre 1 (“nunca lo haría”), 2 (“podría hacerlo”) y 3 (“he hecho”). Las mayores tasas de respuesta (609 y 650 personas) y los mayores porcentajes de personas que contestaron “he hecho” y/o “podría hacerlo” correspondieron respectivamente a los ítems “firmar una petición” y “participar en manifestaciones legales / autorizadas”. Por su parte, las menores tasas de respuesta (556 y 539 personas) y los mayores porcentajes de personas que contestaron “nunca lo haría” correspondieron respectivamente a los ítems “ocupar edificios o fábricas” y “secundar boicots”.

En la tabla 3 se observa el número de sujetos que completaron los cinco ítems que componen la escala: 51 españoles (44% de los españoles entrevistados), 83 chilenos (52,2% de los chilenos), 101 nicaragüenses (48,3% de los nicaragüenses) y 99 salvadoreños (43,4% de los salvadoreños).

**Tabla 3**  
**Puntuaciones en la Escala de Acción Política No Convencional (APNC)**  
**en función de la nacionalidad de los estudiantes de psicología.**

	n	Media (d.t.)	F
Nacionalidad***			5,629
España	51	10,86 (2,030)	
Chile	83	9,67 (2,642)	
Nicaragua	101	9,12 (2,264)	
El Salvador	99	8,05 (2,219)	

\* $p \leq 0,05$ ; \*\* $p \leq 0,01$ ; \*\*\* $p \leq 0,001$

Como se puede observar en la tabla 3, los españoles son los que manifiestan las puntuaciones medias más elevadas en la Escala de APNC, significativamente mayores que los participantes de los otros países (españoles - nicaragüenses:  $t=4,638$ ,  $p=0,000$ ; españoles - chilenos:  $t=-2,926$ ,  $p=0,004$ ; españoles - salvadoreños:  $t=7,563$ ;  $p=0,000$ ), mientras los salvadoreños fueron quienes mostraron las menores puntuaciones en la Escala de APNC, puntuaciones significativamente menores que las de los participantes españoles, chilenos y nicaragüenses (chilenos - salvadoreños:  $t=4,440$ ,  $p=0,000$ ; nicaragüenses - salvadoreños:  $t=3,369$ ,  $p=0,001$ ). No aparecen diferencias significativas en puntuaciones en la Escala de APNC entre chilenos y nicaragüenses.

Cuando se considera el género de los entrevistados, se observa que contestaron a los cinco ítems de la escala el 60,1% de los varones, frente a un 44,1% de las mujeres.

**Tabla 4**  
**Puntuaciones en la Escala de Acción Política No Convencional (APNC) en función de variables sociodemográficas entre estudiantes de psicología españoles, chilenos, salvadoreños y nicaragüenses.**

	n	Media (d.t)	F / t (1)
Género***			3,690
Varones	80	10,09 (2,734)	
Mujeres	253	8,93 (2,351)	
Estado civil			1,005
Soltero	277	9,27 (2,524)	
Casado o conviviendo en pareja	43	8,86 (2,263)	
Puede contar con alguien de confianza cuando necesita ayuda			-0,249
Sí	322	9,21 (2,450)	
No	6	9,67 (4,502)	
Clase social percibida			1,285
Clase alta	1	11,00 (.)	
Clase media-alta	33	9,18 (2,627)	
Clase media	192	9,21 (2,372)	
Clase media-baja	85	9,36 (2,764)	
Clase baja	15	8,93 (2,434)	
Compatibilización de estudios y actividad laboral*			-2,517
Sí	128	8,81 (2,289)	
No	202	9,50 (2,565)	
Haber valorado la posibilidad de emigrar a otro país			-1,239
Sí	246	9,11 (2,485)	
No	88	9,49 (2,496)	
Orgullo acerca de la propia nacionalidad***			-3,446
Alto o muy alto	283	8,98 (2,359)	
Bajo o muy bajo	50	10,46 (2,866)	

(1) Se utilizaron pruebas t de student para muestras independientes para las comparaciones de dos grupos independientes y Anova de un factor para la comparación de más de dos grupos

\* $p \leq 0,05$ ; \*\* $p \leq 0,01$ ; \*\*\* $p \leq 0,001$

Tal como se desprende de la tabla 4, se observan diferencias significativas en las puntuaciones de la Escala de APNC en función del género,

presentando los varones puntuaciones superiores a las de las mujeres; en función de la compatibilidad de estudios con actividades laborales, presentando mayores puntuaciones quienes no compatibilizan estudios y actividad laboral; y en función del orgullo acerca de la propia nacionalidad, con puntuaciones superiores entre quienes sienten un orgullo bajo o muy bajo de su nacionalidad. El estado civil, el apoyo social, el haber valorado la posibilidad de emigrar o la clase social de pertenencia no parecen incidir en la realización de acciones políticas no convencionales.

**Tabla 5**  
**Puntuaciones en la Escala de Acción Política No Convencional (APNC) en función de variables políticas entre estudiantes de psicología españoles, chilenos, salvadoreños y nicaragüenses.**

	<b>n</b>	<b>Media(d.t.)</b>	<b>F/t (1)</b>
<b>Interés por la política***</b>			5,729
Alto o muy alto	162	9,95 (2,497)	
Bajo o muy bajo	170	8,46 (2,232)	
<b>Ejercicio del derecho al voto en las últimas elecciones</b>			-1,222
Sí	237	9,11 (2,471)	
No	85	9,49 (2,538)	
<b>Ubicación política ***</b>			7,612
Izquierda	71	10,83 (2,236)	
Centro izquierda	79	9,87 (2,393)	
Centro	102	8,51 (2,105)	
Centro derecha	34	8,00 (2,015)	
Derecha	30	7,63 (2,008)	

(1) Se utilizaron pruebas t de student para muestras independientes para las comparaciones de dos grupos independientes y Anova de un factor para la comparación de más de dos grupos

\* $p \leq 0,05$ ; \*\* $p \leq 0,01$ ; \*\*\* $p \leq 0,001$

De la tabla 5 se desprende que el ejercicio del derecho al voto entre los estudiantes de psicología entrevistados no parece relacionarse con su APNC. Sin embargo, quienes manifiestan un mayor interés por la política puntúan más alto en la Escala de APNC. De la misma forma, cuanto más a la izquierda se ubican políticamente los estudiantes, mayores puntuaciones obtienen en la escala de APNC. Así, se observan puntuaciones significativamente mayores en esta escala entre quienes se consideran de “izquierda” que entre quienes manifiestan ser de “centro izquierda” ( $t=2,524$ ;  $p=0,013$ ), “centro” ( $t=6,954$ ;  $p=0,000$ ), “centro derecha” ( $t=6,262$ ;  $p=0,000$ ) y “derecha” ( $t=6,762$ ;  $p=0,000$ ). De igual forma, quienes se consideran de “centro

izquierda” también se diferencian de los de “centro” ( $t=4,071$ ;  $p=0,000$ ), “centro derecha” ( $t=3,993$ ;  $p=0,000$ ) y “derecha” ( $t=4,551$ ;  $p=0,000$ ). Finalmente, quienes se consideran de “centro” además se diferencian significativamente de quienes señalaron ser de “derecha” ( $t=2,025$ ;  $p=0,045$ ), siendo las puntuaciones en la Escala de APNC menores entre estos últimos.

**Tabla 6**  
**Puntuaciones en la Escala de Acción Política No Convencional (APNC) en función de la confianza en las instituciones entre estudiantes de psicología españoles, chilenos, salvadoreños y nicaragüenses.**

CONFIANZA EN	n	Media (d.t.)	t
El sistema legal			- 0,475
Alto o muy alto	39	9,03 (2,621)	
Bajo o muy bajo	294	9,23 (2,480)	
Las cámaras de diputados y senadores			1,051
Alto o muy alto	17	9,82 (2,963)	
Bajo o muy bajo	316	9,17 (2,467)	
Los funcionarios públicos			- 0,636
Alto o muy alto	17	8,82 (2,604)	
Bajo o muy bajo	315	9,22 (2,492)	
Los medios de comunicación*			- 2,071
Alto o muy alto	78	8,71 (2,325)	
Bajo o muy bajo	253	9,37 (2,532)	

\* $p \leq 0,05$ ; \*\* $p \leq 0,01$ ; \*\*\* $p \leq 0,001$

De la tabla 6 se deduce que la confianza en las cámaras de diputados y/o senadores, en el sistema legal o en los funcionarios públicos, que se manifiesta baja o muy baja en la gran mayoría de los casos, no parece relacionarse con la APNC. Sin embargo, quienes manifiestan menor confianza en los medios de comunicación obtienen puntuaciones más elevadas en la Escala de APNC.

De la tabla 7 se desprende la ausencia de diferencias significativas en las puntuaciones de la Escala de APNC en función de la pertenencia a “grupos educativos o artísticos” u “Organizaciones No Gubernamentales o grupos de voluntariado”. Sin embargo, entre los entrevistados que pertenecen a “iglesias u organizaciones religiosas” se recogieron puntuaciones significativamente menores en la Escala de APNC que las indicadas por quienes no pertenecen a ellas. Por el contrario, tanto quienes pertenecen a “partidos o grupos políticos” como a “sindicatos”, “organizaciones en pro

de los derechos humanos” u “organizaciones estudiantiles” manifiestan una mayor APNC que quienes no pertenecen a estas.

**Tabla 7**  
**Puntuaciones en la Escala de Acción Política No Convencional (APNC) en función de la pertenencia a organizaciones, grupos, asociaciones, partidos políticos o sindicatos entre estudiantes de psicología españoles, chilenos, salvadoreños y nicaragüenses.**

PERTENENCIA A	n	Media(D.t.)	t
Iglesias u organizaciones religiosas***			-6,829
Sí	170	8,35 (1,986)	
No	163	10,11 (2,648)	
Grupos educativos o artísticos			1,338
Sí	119	9,48 (2,524)	
No	212	9,10 (2,452)	
Pertenencia a sindicatos*			1,970
Sí	14	10,50 (2,981)	
No	318	9,17 (2,450)	
Partidos o grupos políticos***			3,293
Sí	29	10,66 (2,424)	
No	302	9,09 (2,453)	
Organizaciones en pro de los derechos humanos **			2,694
Sí	49	10,10 (2,552)	
No	282	9,07 (2,449)	
Organizaciones estudiantiles *			2,458
Sí	66	9,88 (2,581)	
No	264	9,05 (2,433)	
ONGs o grupos de voluntariado			1,562
Sí	97	9,56 (2,385)	
No	235	9,09 (2,516)	

\* $p \leq 0,05$ ; \*\* $p \leq 0,01$ ; \*\*\* $p \leq 0,001$

### Discusión y conclusiones

De los 709 estudiantes de psicología españoles y latinoamericanos entrevistados, únicamente la mitad respondieron a los cinco ítems que componen la Escala de Acción Política no Convencional (APNC), si bien a este respecto se observa que los porcentajes de respuesta fueron similares en los cuatro países. No parece que las variaciones en el nivel de desarrollo de los países o las diferencias culturales existentes entre ellos haya influido de forma importante en el porcentaje de respuestas en la Escala de APNC.

Sin embargo, si se observa que los varones contestan en un mayor porcentaje que las mujeres a todos los ítems del cuestionario, manifestando igualmente mayores tasas de actividad política no convencional. En este sentido, conviene tener presente el fuerte componente de división de roles

sociales entre varones y mujeres existente en las sociedades donde se llevó a cabo el trabajo, sin olvidar la tradicional menor implicación de las mujeres en actividades políticas no regladas, especialmente cuando se percibe en ellas un carácter delictivo o *semidelictivo* (ej. ocupación de edificios o fábricas, participación en huelgas ilegales...).

La acción política no convencional en mayor medida realizada por los entrevistados es la *firma de peticiones*, seguida por la *participación en manifestaciones legales*. Probablemente ello se deba a que en buena medida ambos aspectos no se encuentran sancionados por el entorno social, ni son percibidos como susceptibles de constituir un acto delictivo. Por el contrario, la *participación en huelgas ilegales*, la *ocupación de edificios o fábricas* o el hecho de *secundar boicots* son percibidos por buena parte de los entrevistados como acciones delictivas o *semidelictivas*, lo que puede haber incidido en una menor disposición a la realización de dichos comportamientos.

Atendiendo a la nacionalidad de los entrevistados, son los españoles quienes presentan las puntuaciones más elevadas en APNC, ocupan una posición intermedia chilenos y nicaragüenses, mientras los salvadoreños presentan las menores puntuaciones. Estos datos parecen indicar la tendencia a una participación política no convencional mayor en los países que presentan más altos niveles de desarrollo, pareciendo avalar la tesis de Dalton (1988) cuando considera este tipo de comportamiento como propio de las sociedades más desarrolladas. Sin embargo, la ausencia de diferencias en APNC entre los estudiantes chilenos –un país de desarrollo medio- y nicaragüenses –un país de desarrollo bajo-, o la existencia de diferencias entre nicaragüenses y salvadoreños –países ambos de desarrollo bajo- parece indicar que el nivel de desarrollo no es la única variable que incide en la APNC, siendo necesaria la consideración de otros factores sociológicos y políticos.

Los estudiantes que compatibilizan sus estudios con alguna actividad laboral parecen restringir en mayor medida su APNC. La falta de tiempo disponible, junto a una menor implicación en aspectos político-reivindicativos, puede encontrarse detrás de este comportamiento, dado que los estudiantes universitarios suelen dirigir su APNC principalmente a la reivindicación de aspectos político-sociales de carácter general (e.j. a favor de la paz, en contra de la pobreza...) o cuestiones relacionadas con la vida universitaria (ej. incremento de tasas, cambios en planes de estudios...), lo que puede restar empuje a quienes desarrollan actividades laborales, en mayor medida preocupados por cuestiones de carácter más sectorial (ej. incrementos salariales en una determinada empresa...).

Aquellos que se manifiestan en menor medida orgullosos de su nacionalidad son los que presentan mayores índices de APNC. Sin embargo, este dato puede encontrarse condicionado por el hecho de que los estudiantes españoles, colectivo que manifiestan los menores niveles de orgullo por su propia nacionalidad, sean quienes presenten las mayores puntuaciones en APNC.

Por su parte, la clase social de pertenencia no parece incidir en la realización de acciones políticas no convencionales. Los estudiantes precedentes de los colectivos menos favorecidos, que pudieran presentar mayores niveles de necesidad y frustración, no parecen canalizar su desencanto por la vía de la APNC en mayor medida que los que se perciben de una clase social media o alta. En este sentido, no conviene olvidar que la muestra se compone por estudiantes universitarios que, como se señaló, suelen concentrar su APNC principalmente en la reivindicación de cuestiones político-sociales de carácter general o cuestiones relacionadas con la vida universitaria, aspectos que podrían igualar a los pertenecientes a las diferentes clases sociales.

La acción política convencional por antonomasia probablemente sea el ejercicio del derecho al voto. Sin embargo, en la muestra estudiada, el haber votado en las elecciones generales no parece relacionarse con la APNC manifestada. La elevada participación electoral de los estudiantes entrevistados –con la excepción de los chilenos– parece indicar que el ejercicio del derecho al voto se percibe como una *obligación social*, lo que hace que la participación electoral resulte independiente de la APNC. Se observan, sin embargo, diferencias en la APNC en función del interés por la política manifestado por los entrevistados, siendo los más interesados por esta quienes manifiestan una mayor APNC. En este sentido, parece lógico que un mayor interés por la política se traduzca en una mayor acción política, tanto convencional como de carácter no convencional.

La relación observada entre la ubicación de los entrevistados en el espectro político *derecha-izquierda* y su APNC indica que, conforme los entrevistados se consideran en menor medida de derechas y en mayor medida de izquierda, manifiestan una mayor APNC. Los entrevistados que se manifiestan de izquierda aparecen como los más activos políticamente, posible indicativo de su mayor inconformismo frente a unos mayores niveles de acomodación entre quienes se consideran de derecha. Estos datos parecen avalar las observaciones realizadas por Bekkers (2005), quien señala que los miembros de muchas asociaciones se encuentran más interesados por la política y tienden a ubicarse en la izquierda del espectro político.

La confianza en las cámaras de diputados y/o senadores, en el sistema legal o en los funcionarios públicos resulta, de forma abrumadora, baja o muy baja, y ello independiente de la nacionalidad de los entrevistados. La ausencia de confianza en las instituciones, sin embargo, no parece guardar relación con la APNC, y ello a pesar de las acusadas diferencias en la corrupción percibida en los cuatro países donde se lleva a cabo el trabajo (Transparency International, 2005). En este sentido, la percepción de ineficacia de las instituciones no parece condicionar la APNC de los estudiantes universitarios. Sin embargo, una menor confianza en los medios de comunicación sí parece vincularse con una mayor APNC: quienes más confianza manifiestan en los medios de comunicación, mayor acomodación parecen tener a la situación política y socioeconómica de su sociedad, generando de esta manera menores tasas de APNC. Y, en la misma línea, quienes manifiestan una mayor APNC parecen desconfiar en mayor medida de la objetividad e independencia de los medios de comunicación, “cuarto poder” que, además de informar, genera opinión pública e incide en las políticas gubernamentales.

La pertenencia a grupos educativos, artísticos, organizaciones no gubernamentales o grupos de voluntariado no parece incidir de manera significativa en la APNC de los estudiantes entrevistados. Esta apreciación parece contradecir a Almond y Verba (1963) y a los posteriores trabajos publicados en similar línea (Dekker et al., 1997; Moyser y Parry, 1997; Seligson, 1999; Stolle y Ronchon, 1999; Teorell, 2003; Verba et al., 1995), los cuales señalan que la participación en organizaciones de este tipo se encuentra relacionada con una mayor participación política. En nuestro trabajo, la pertenencia a las mencionadas asociaciones u organizaciones no parece vincularse ni con la APNC, ni con un comportamiento político tan convencional como es el ejercicio del derecho al voto. Esta discrepancia pudiera derivarse, entre otros aspectos, de las características de la población entrevistada (en nuestro caso estudiantes universitarios) y del hecho de que, con excepción de los trabajos realizados por Seligson (1999) en Centro América, el resto de estudios se han llevado a cabo en sociedades con tradiciones culturales occidentales y niveles elevados de desarrollo político y social (Gran Bretaña, Estados Unidos y otros países occidentales). Por el contrario, la mayor parte de la muestra que compone nuestro trabajo procede de sociedades con menores grados de desarrollo y, en ocasiones, tradiciones culturales notablemente diferentes. Junto a ello, la formación universitaria de la muestra podría estar anulando el posible efecto formativo de la adscripción a asociaciones y organizaciones que, en opinión Teorell (2003),

sería la principal causa explicativa de una mayor actividad política de estas personas.

Entre los estudiantes entrevistados que pertenecen a iglesias u organizaciones religiosas se recogieron las menores puntuaciones en la Escala de APNC mientras quienes pertenecen tanto a partidos o grupos políticos como a sindicatos u organizaciones estudiantiles parecen llevar a cabo una mayor APNC. Así, mientras la pertenencia a organizaciones religiosas parece suponer un freno a la APNC, la militancia en partidos políticos, sindicatos y organizaciones estudiantiles, además de potenciar la acción política convencional característica de estas agrupaciones, parece incitar a sus miembros hacia el desarrollo paralelo de actividades políticas no convencionales. Algo similar sucede entre quienes manifiestan pertenecer a organizaciones orientadas a la defensa de los derechos humanos, que igualmente obtienen puntuaciones elevadas en la Escala de APNC.

### Referencias

- Almond, G. y Verba, S. (1963). *The civic culture: Political attitudes and democracy in five nations*. Princeton: Princeton University Press.
- ASEP (1999). *Encuesta mundial de valores 1995-1996* (CD-ROM). Madrid: Análisis Sociológico, Económico y Político.
- Barnes, S.H. y Kaase, M. (1979). *Political action. Mass participation in five western democracies*. Londres: Sage.
- Bekkers, R. (2005). Participation in voluntary associations: Relations with resources, personality, and political values. *Political Psychology*, 26 (3), 439-445.
- Casquette, J. (1998). *Política, cultura y movimientos sociales*. Bilbao: Bakeaz.
- CIA (Central Intelligence Agency) (2005). *The World Factbook*. Obtenido en la Red el 26 de mayo de 2005: <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/>
- Dalton, R.J. (1988). *Citizen Politics in western democracies. Public opinion and political parties in the United States, Great Britain, West Germany and France*. Nueva Jersey: Chatham House Publishers, Inc.
- Dekker, P., Koopmans, R. y Van de Broek, A. (1997). Voluntary associations, social movements and individual political behaviour in Western Europe. En J. Van Deth (ed.) *Private groups and public life: Social participation, voluntary associations and political involvement in representative democracies*. London: Routledge.
- Fernández, J.S. y Rojas, A.J. (2003a). Escala de acción política no convencional: análisis de fiabilidad y validez. *Psicología Política*, 26, 41-55.
- Fernández, J.S. y Rojas, A.J. (2003b). Analysis of the Unconventional Political Action Scale: Results in Spain. *Field Methods*, 15 (2), 131-143.
- LANIC (2005). Obtenido en la Red el 26 de mayo de 2005: <http://lanic.utexas.edu/indexesp.html>
- Moyser, G. y Parry, G. (1997). Voluntary associations and democratic participation in Britain. En J. Van Deth (ed.) *Private groups and public life: Social participation, voluntary associations and political involvement in representative democracies*. London: Routledge.

- Offe, C. (1996). *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Madrid: Sistema.
- Parry, G., Moysen, G. y Day, N. (1992). *Political participation in Britain*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo). (2005). *Informe sobre desarrollo humano 2005. La cooperación internacional ante una encrucijada: ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual*. Madrid: Mundi-Prensa.
- Rucht, D. (1992). Estrategias y formas de acción. En Dalton, R.J. y Kuechler, M. (comps.) *Los nuevos movimientos sociales*. Valencia: Edicions Alfons el Magnim.
- Seligson, A. (1999). Civic association and democratic participation in Central America. A test of the Putnam Hypothesis. *Comparative Political Studies*, 32, 342-362.
- Stolle, D. y Rochon, T. (1999). The myth of American exceptionalism: A three-nation comparison of associational membership and social capital. En J. Van Deth; M. Maraffi; K. Newton y Whiteley P. (Eds.) *Social capital and European democracy*. London: Routledge.
- Teorell, J. (2003). Linking social capital to political participation: Voluntary associations and networks of recruitment in Sweden. *Scandinavian Political Studies*, 26 (1), 49-66.
- Transparency International (2005). *Global Corruption 2005. Corruption in construction and post-conflict reconstruction*. Londres: Pluto Press
- Vázquez, J.J. (2003). Medios de comunicación y actitudes en una sociedad mediática global. *Psicología Política*, 26: 57-72.
- Vázquez, J.J., Panadero, S., y Rincón, P. (2005). Actitudes hacia la política, asociacionismo y emigración entre estudiantes de psicología nicaragüenses. *Revista de Electrónica de Psicología Política*, 8: 1-22.
- Vázquez, J.J., Panadero, S. y Rincón, P.P. (2005). Diferencias transculturales en actitudes hacia la política, asociacionismo y emigración entre estudiantes de psicología centroamericanos, chilenos y españoles. En J. Romay Martínez y R. García Mira (Eds.) *Psicología social y problemas sociales: psicología política, cultura, inmigración y comunicación social*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Verba, S., Scholzman, k. L. y Brady, H. (1995). *Voice and equality: civic voluntarism in American politics*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

**José Juan Vázquez Cabrera** es Doctor en Psicología y Licenciado en Ciencias Políticas por la UNED. Ha sido Profesor del Departamento de Ciencia Política y Sociología de la Universidad Carlos III de Madrid y en la actualidad es Profesor Visitante de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, profesor del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos de la UCM y profesor del Área de Psicología Social del Dpto. de Psicopedagogía (Universidad de Alcalá).

**Sonia Panadero Herrero** es Doctora en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid. En la actualidad es investigadora del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos de la Universidad Complutense de Madrid (España).

**Paulina Paz Rincón González** es Licenciada en Psicología por la Universidad de Concepción (Chile) y Doctora en Psicología por la UCM (España). En la actualidad es profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad de Concepción (Chile) y directora de la Escuela de Psicología. Universidad de Los Ángeles (Chile).

José Juan Vázquez. Facultad de Psicología (Buzón 76). jj.vazquez@uah.es. Universidad Complutense de Madrid. Campus de Somosaguas, s/n, 28223 – MADRID.

